

EDITORIAL

Carlos Escobar R., M.D.

Las metas propuestas en nuestro primer número parecen comenzar a cumplirse. Esta segunda edición ha contado con el aporte de dermatólogos de diversos lugares del país y no sólo por parte de profesores ya largamente conocidos, sino por especialistas jóvenes y algunos residentes que nos dan sus primeros frutos en la admirable virtud de compartir sus experiencias para mejorar el conocimiento de todos.

Es así como tenemos actualizaciones y aspectos novedosos sobre temas como la lobomicosis y su tratamiento con criocirugía por el Dr. Sergio Cáceres, de Cúcuta y el Profesor Gerzaín Rodríguez, de Santafé de Bogotá, alternado con la presentación de cuadros poco corrientes de feohifomicosis subcutánea por el profesor Diego E. Jaramillo, de Medellín, y de esporotricosis inhabitual, mostrada por residentes de la Universidad del Valle. Además, una exhaustiva e ilustrativa revisión dermatopatológica sobre los quistes triquilémicos de Wilson Jones, realizada por el Profesor Felipe Jaramillo, de Manizales, quien también expone novedades y curiosidades dermatológicas con sus casos de colagenosis perforante reactiva asociada a artritis reumatoidea o de pezón supernumerario facial.

En el campo de la cirugía dermatológica, una propuesta del Profesor Flavio Gómez, de Medellín, para el manejo de la hiperhidrosis axilar tiene interesantes connotaciones, en tanto que la educación dermatológica continuada se logra mediante claras recopilaciones de la literatura sobre temas corrientes de la práctica diaria como son el acné y la dermatitis atópica, de las Doctoras Marta E Campo y María Isabel Barona, de Cali, respectivamente.

Se complementa la edición con un caso para diagnóstico y algunos resúmenes de la literatura mundial, secciones que se espera serán permanentes, así como el registro del acontecer dermatológico colombiano.

Con todo, es llamativo el poco eco logrado con la aparición de la revista, ya que eran de esperarse los comentarios hacia los editores, traducidos en cartas que señalen los lunares, establezcan controversias sobre los temas expuestos o simplemente acusasen recibo de la revista.

Todo lo anterior se hace necesario, pues sólo así se puede lograr una medida de la efectividad en la distribución y del impacto causado con la publicación. Debe recordarse que la revista posee una sección de Correspondencia, para la cual todos los lectores también están convocados a participar. Es muy importante conocer las opiniones del cuerpo dermatológico colombiano, para adaptar a ellas, en la medida de lo posible, la ejecución de esta revista. La Sociedad Colombiana de Dermatología es, valga la redundancia, la Sociedad de TODOS LOS DERMATOLOGOS colombianos y por este solo hecho, considero un deber de cada uno de nosotros, miembros de la Sociedad, aportar en la medida de nuestras capacidades al engrandecimiento de un medio de expresión científica, que demuestre a todo el cuerpo médico colombiano que la Especialidad se encuentra en continuo progreso, inquieta y deseosa de adelantos.

De los directivos de las Escuelas Dermatológicas colombianas solicito en forma muy especial su participación. La revista tiene como uno de sus objetivos primordiales la Educación Dermatológica continuada, y quienes formaron a gran proporción de los dermatólogos de Colombia, no pueden dejar la responsabilidad de su labor educativa con ellos, sólo por el hecho de que ya no se encuentren bajo su tutela inmediata.

Si la Filosofía y la Ética del Maestro médico consisten en transmitir a sus discípulos todo su saber, ¿qué mejor medio actual para hacerlo en Colombia, que una publicación que llegará a todos los dermatólogos sin costo alguno para ellos?

"El arte es largo y la vida breve", afirmaba Hipócrates. Nadie es capaz en la actualidad de conocer todo lo que se sabe acerca de los temas de la Medicina y ni siquiera de la Especialidad. Pero el concurso de todos para comunicar sus experiencias, sus estudios, sus revisiones, puede allanar el camino de los demás. Por lo tanto, espero también la colaboración de cada uno de los especialistas para la producción de la Revista. Esto no sólo hará acrecentar sus propios conocimientos, mas podrá ponerlo en contacto científico con sus colegas.